

# Una Presencia Anónima <sup>1</sup>

"La voz es libre, libre de ser otra cosa que sustancia"

J. Lacan "la tercera"

## Un secreto, el más secreto: el "ex-time"

Un film y un libro recientes<sup>2</sup> sobre los testimonios de trece discípulos de Lacan de origen y períodos distintos muestra hasta qué punto su presencia sabía hacer aparecer cierta presencia en quien lo oía y que él oía: tal es el horizonte al que lleva, en mi opinión, el leer y oír a Lacan.

En esta perspectiva, me propongo intentar transmitir el saber de este encuentro que no va de suyo, porque no está ligado a la significación más o menos luminosa de los comentarios. Inasible, está puesto en continuidad simbólica desde lo más exterior de lo íntimo del Sujeto y desde lo más interior de la exterioridad del Otro. Para nombrar este secreto, el más secreto del humano, Lacan recurre al genio de la lengua creando un neologismo: "ex-time".

---

<sup>1</sup> Escrito a partir de un trabajo intitulado "Lacan l'Absent, Lacan l'Idole" (Lacan el Ausente, Lacan el Idolo) en el marco del Coloquio de Convergencia "Leer y oír a Lacan, la cuestión del deseo" en París, 26 y 27/01/02, este texto toma en cuenta los elementos de discusión, en particular, la contribución de M-C Labadie como discutidora que ha sabido reconocer e insistir con mucha pertinencia, acerca de la importancia del movimiento en la transferencia que no es extraño a los desarrollos de Alain Didier-Weill con el cual el autor ha actualizado una transferencia de trabajo desde hace 15 años por lo menos. El autor relanza aquí las intuiciones fecundas que el lector puede encontrar de su autoría en "Les trois temps de la loi", París, Seuil, 1995, e "Invocations", París, Calmann-Lévy, 1998, o ha podido oír en su actual seminario en París "Freud classique, Lacan baroque".

<sup>2</sup> "Quartier Lacan", film realizado por Emil Weiss y obra elaborada por Alain Didier-Weill, Emil Weiss y Florence Gravas.

En la medida en que la transferencia puede autorizar su surgimiento, partiré del testimonio de Elise. Luego será posible suponer por qué Lacan, en posición de autor como Otro, puede autorizar al autor por venir que es el sujeto del inconsciente del entendedor y del lector, de aquello que ha dicho y escrito.

## **Un encuentro que conduce cada vez a un mundo nuevo**

Con alrededor de treinta años, Elise consulta por anorexia. Ni bien comienza a hablar, asocia con su padecimiento en su relación con el otro, su auténtico síntoma, que se significa siempre igual: *"algo aparece apenas estoy en presencia de alguien y ya no puedo abrirla, estoy como paralizada por el peso de esa mirada que me atraviesa"*. Agrega que su sufrimiento está menos ligado al hecho en sí que a su inmutable repetición: *"sé de antemano que me voy a poner colorada, que las mismas ideas de siempre me van a decir que soy un desastre, tonta, fea y sobre todo que siempre va a ser así"*.

La sorprende que el malestar de las significaciones ya instalado desaparezca apenas se pone a tocar la flauta como si el movimiento que oye en el sonido musical entrara en ella y disparara nuevamente el movimiento interior que ya no percibía en ella. No lo puede creer. ¿Por qué la visita de un « *no sé qué* »<sup>1</sup> puede conducirla cada vez hacia un mundo nuevo donde ella percibe, siempre de manera distinta, una parte de sí misma desconocida hasta entonces?

El enigma, es la aparición de *"esa extraña"* que no le resulta tan extraña, ya que una presencia *"íntima"* llevada de inmediato a la existencia a través de *"esa fugitiva"* le dirige cada vez un saludo agradecido. ¿Por qué este encuentro silenciado por el peso de las

---

<sup>1</sup> Comparable con el espíritu en el origen de un movimiento esperado por las Preciosas en los salones parisinos a principios del siglo XVII, en particular en el hotel de Rambouillet, por Catherine de Vivonne, Marquesa de Rambouillet desde 1610. Rápidamente, el espíritu decayó en el manierismo ridículo vuelto irrisorio por Molière en "Les Preciosas ridículas". Notemos que el espíritu es oído, más allá del sentido, por mujeres, más precisamente por la dimensión de lo femenino. Lacan, quien tuvo la intuición de ello, transmite este pasaje con el enigmático "no-todo" del goce femenino. Retomaremos este punto.

significaciones ya no es imposible? ¿Qué es ese don que no pide nada a cambio? ¿Cuál es el secreto de esta gratuidad?

Tales son las preguntas que la llevan a venir a hablar. Su saber inconsciente se pondrá en acto en la transferencia en el momento en que el detenimiento del movimiento que es la pérdida de la palabra ocurrirá debido al surgimiento del movimiento pulsional que surgirá para que ésta la tome auténticamente.

## Su aparición en la transferencia

Hasta ese momento, lo real<sup>2</sup> del objeto mirada que inmoviliza, se encontraba en cualquier interlocutor, mas permanecía por fuera de la transferencia, y súbitamente irrumpe en ella. Durante varias semanas, totalmente reducida a aquello que es visible por esa mirada que lo sabe todo sobre ella y que no se ausenta<sup>3</sup>, ella no puede "*abrirla*" durante las sesiones. Lo real que se ha soltado de lo simbólico y de lo imaginario, es causa de síntomas: reina un "*ruidoso silencio*", el cuerpo despojado del revestimiento imaginario que preserva cierto anonimato y privado del alivianamiento de lo simbólico, está reducido a lo real de la masa que cae pesadamente sobre el diván en cada sesión, la angustia está presente en cada encuentro en ella pero también en el analista. ¿Qué podría calmar ese mundo persecutorio?

Un día, "*algo*", que conmemoró la presencia fugitiva que la visitaba cuando tocaba la flauta, es oído en la voz del analista al decirle "*buen día*". Inmediatamente, lo real del cuerpo puesto entre paréntesis por el sonido de lo simbólico, reencuentra su liviandad. Ella se percibe querible bajo una "*nueva mirada*". Y habla sin necesidad de ya saber por qué<sup>4</sup>.

Supongo que una presencia ha visitado al analista apenas vio a Elise y sobre todo que la función fálica, articulada al verbo y a aquello que nombra, en la cual el hombre está

---

<sup>2</sup> Así, denominamos junto a Lacan, el desprendimiento de lo real, presencia velada hasta entonces por estar unida a lo imaginario y a lo simbólico.

<sup>3</sup> Manera de definir al superyo como presencia que vigila. El superyo impediría así todo acceso al don simbólico que pone en juego la falta de saber.

<sup>4</sup> Un nuevo anudamiento de lo real, de lo simbólico y de lo imaginario creó un cuerpo parlante. Es una auténtica creación, dado que acaece sin síntoma.

□todo□ inscripto, ha favorecido esta sordera repentina. Primera no la oyó<sup>1</sup>. Elise se le adelantó, más precisamente, se adelantó lo que en ella tiene que ver con lo femenino<sup>2</sup>: oyó sin saber qué fue lo que oía, dado que no puede recordar ese algo "*jamás oído*". Elise transmite, como buena entendedora, que si la voz es un mixto compuesto de sonido y sentido, puede ocurrir que el súbito ascendente del sonido y de su música sobre la significación, permita oír la existencia de una presencia oída por otra presencia<sup>3</sup> en ese momento secreto de "ex-time". Realmente, ese "*buen día*" portado por la voz del analista en ese preciso momento sobrepasa los límites fijados por la convención y conduce a una nueva transferencia que pone en juego, más allá de los límites de la significación, el campo ilimitado de la significancia.

### **suscita una nueva transferencia sobre el tiempo y el espacio.**

El superyo dejaba oír su voz de amo absoluto de las significaciones, en cambio, de repente "*la voz es libre, libre de hacer oír otra cosa que sustancia*" (La Tercera 1/11/1974) haciendo resonar lo real ilimitado de la significancia. Entonces, apenas despabilado por ese llamado de lo insólito, el receptor interior que ella es en ese preciso momento se vuelve hacia el exterior y descubre, en tanto Sujeto nuevo, un nuevo espacio visible *jamás* visto desde donde "*una mirada nueva*" se posa sobre ella. ¿Qué devela el movimiento oído en la música de la voz del analista para Elise?

Una nueva transferencia sobre el tiempo y el espacio que le permite pasar del mundo *ya* conocido y *ya* oído de las apariencias donde ya estaba fijada en ser "esto" o "aquello" para el Otro, al mundo *jamás* oído y *jamás* visto donde el Otro brilla para ella por su ausencia: ella "**se hace**" oír y "**se hace**" ver en el universo del mundo. Es el tercer tiempo de la pulsión, el de "la aparición de un nuevo sujeto"<sup>4</sup> para Freud que Lacan interpreta como "es nuevo el ver aparecer a un sujeto"<sup>5</sup>.

Es muy sorprendente para el superyo, que el movimiento propio de la música haya podido habitar el cuerpo del analista a pesar de su vigilancia creando lo insólito de una

---

<sup>1</sup> Como lo han señalado las Preciosas, es oída como insólito en el sentido de lo que va más allá del verbo.

<sup>2</sup> Propongo lo femenino como un saber más allá de la función fálica. Correspondería a una parte femenina en la mujer y en el hombre que puede hacerse cargo de un real que no puede sino oírse más allá de lo oído del verbo de la función fálica. Lacan denomina « no-todo » este campo ilimitado en el sentido de aquello que no depende en nada de la función fálica y de sus límites. Lo femenino orienta así hacia lo ilimitada que es la significancia.

<sup>3</sup> Volveremos a este punto a partir de lo que Lacan denomina "Tú de devoción".

<sup>4</sup> S. Freud Pulsion et destin des pulsions, Métapsychologie p.29.

<sup>5</sup> J. Lacan, "les Quatre Concepts fondamentaux de la psychanalyse", Seuil, p.162.

transferencia nueva donde la voz del analista pasa de objeto consistente *del* Otro a objeto constituido como perdido *para* el Otro.

Supongo que este movimiento de tomar la palabra, es suscitado en el analista por el llamado de la pulsión invocante en respuesta a cierta angustia. Su meta es poner en continuidad lo más exterior del Otro y lo más íntimo del Sujeto. Promovida por Lacan el 4 de marzo de 1964 como la "experiencia más cercana al inconsciente"<sup>1</sup>, la pulsión invocante efectúa lo que prohibía el superyo, el pasaje del receptor al emisor<sup>2</sup>, que permite pasar la fijezza del clivaje entre el objeto mirada que inmoviliza y la voz que des-supone, sólo con el significado en el anudamiento de la pulsión escópica y de la pulsión invocante.

Este nuevo pasaje de lo real del objeto al movimiento pulsional que no reenvía ningún acontecimiento histórico, ¿cómo dar cuenta de ello en la estructura?

## **El espíritu pasador de la significancia**

Cuando comienza el 9 de diciembre de 1959, en su "Ética del psicoanálisis", ese tiempo del "Otro primordial", Otro en tanto *das Ding, Cosa humana*, cuya presencia "amenaza con sorprendernos repentinamente y precipitarnos desde lo alto de su aparición", Lacan denomina "Tú de devoción", al receptor del llamado del Otro y precisa que "está en éste la tentación de domesticar al Otro".

Tal como lo hemos señalado, apenas es nombrada por el Otro que se ausenta cuando la ha invocado<sup>3</sup>, esta segunda persona le dice "sí"<sup>4</sup> a ese Otro que la ha llevado a la existencia y se aboca, en tanto criatura separada simbólicamente del creador<sup>5</sup> por la ausencia de este último, al pasaje del "Tu" como "Tú" que es, al "Yo" supuesto a advenir según la inversión del mensaje<sup>2</sup> descrito por el movimiento pulsional. El problema es que ese pasaje pone en juego un real inasible que no puede ser tomado a cargo sino por un pasador, el espíritu, del cual Freud ha demostrado la importancia con el chiste. Tercera persona que no se asocia con

---

<sup>1</sup> J.Lacan, "Les Quatre Concepts fondamentaux de la psychanalyse", Seuil, p.96.

<sup>2</sup> Es la inversión del mensaje inconsciente según la enigmática fórmula de Lacan: "el emisor recibe del receptor su propio mensaje en forma invertida".

<sup>3</sup> Es lo propio del carácter simbólico de la nominación.

<sup>4</sup> Se trata del "sí" llevado al don significante, *Bejahung* del cual habla Freud en 1925 en "La Negación".

<sup>5</sup> Manera de evocar el tipo de "jouïe-sens" (NdT: homofonía entre "jouissance" (goce) y "jouïe-sens" (goza-sentido) que puede ligar, separándolos, a padre e hijo.

patronímico alguno, el espíritu habita el campo ilimitado de la significancia que lo vuelve audible por la música del sonido, tal como lo oyó Elise.

Las primeras huellas del Otro para el sujeto por venir serían así el efecto de una exposición primordial al mundo de lo sonoro. El Otro primordial transmitiría, antes de toda significación, en las distancias musicales, el ritmo y la articulación de las consonancias y las disonancias encontradas en la voz humana, la de la madre, la existencia de una ley simbólica, metáfora paterna originaria. El Significante de Nombre-del-Padre, que es su operador, siempre estaría dispuesto a salir del escondite si un receptor insólito oye el llamado de la pulsión invocante cuando le real, que se ha soltado de lo simbólico y de lo imaginario, vuelve a encontrar su peso.

Pero, ¡diablos! Leer y oír a Lacan ¿significa hacerse cargo de lo originario que él mismo ha nombrado, o liberarse de éste?

## **Leer y oír a Lacan, la pregunta por el deseo**

Ese tiempo primordial del Otro no va de suyo, por un lado porque escapa al pensamiento, por el otro porque no sabría ser reencontrado sino luego de la desaparición del saber que ya estaba, saber de ascendencia imaginaria que Lacan llama "anti-saber" en el sentido "de anti-inconsciente" el 15/02/1977. ¿Cómo suponerlo con Freud y Lacan?

Con su adagio "Donde era el yo, el Sujeto debe advenir" Freud parte de lo reprimido secundario para que advenga el Sujeto en una continuidad entre el inconsciente constituido como memoria inconsciente y el Sujeto.

Lacan se dirige hacia el tiempo originario anterior a la palabra, olvidado por la represión originaria y sin embargo inolvidable. Para Lacan, la discontinuidad, el pasaje por un agujero originario desde donde insiste lo real, es lo que conduce al Sujeto como creación. Como lo muestra el chiste, lo que conduce a la luz es la desaparición del pensamiento en el momento del anonadamiento.

¿Será por ese motivo que no ha cesado de proponer la estructura del chiste como referencia estructural de la transferencia, en la medida en que el movimiento que es el espíritu

va a autorizar un nuevo lazo entre el Otro como autor que se ausenta y el Sujeto como autor por venir, en ese tiempo intermedio de elaboración inconsciente? ¿Acaso de esta forma Lacan haría oír que el soplo del espíritu es la única presencia que puede hacerse cargo de la insistencia de lo real creado y develado en el momento del anonadamiento?

En efecto, lo real que es la *Cosa humana* puede ser la mejor y la peor *Cosa* para el humano, según si conduce al goce estético por la ascendencia de la significancia sobre la significación, o al malestar por la ascendencia de la significación sobre la significancia.

En la clausura del congreso de la EFP en 1978, Lacan insiste, Aún<sup>1</sup>, una vez más, en la ascendencia de la significancia sobre la significación por vía del Significante de la falta en el Otro, S (A) que propone como la escritura por él encontrada, para dar cuenta del modo singular por el cual "*cada psicoanalista reinventa la manera en que puede durar el psicoanálisis*".

Supongo que deja oír, en su enigmático y habitual modo, a cada analista, el pasador que es el espíritu que no sabría autorizarse sino por sí solo, ya que no procede ni del padre ni del hijo como en el dogma cristiano de la santa trinidad.

### **Tres preguntas para solicitar...**

¿Acaso Lacan esperaba poner a trabajar el movimiento, mediante el procedimiento del pase basado en la estructura del chiste, para que haya analista? ¿La importancia del psicoanálisis como disciplina laica se basaba para él, en el soplo libre de un espíritu laico, no ligado por la tradición cristiana donde procede del padre y del hijo? Fijada institucionalmente en los patrnimos del padre y del hijo por sus reglas, ¿la comunidad analítica le ha transmitido, sin decirlo, la importancia de la presencia anónima que es el espíritu?

Montbéliard, marzo de 2002

Jean CHARMOILLE

---

<sup>1</sup> J. Lacan, *Le Séminaire*, livre XX, Seuil, 1975.

